

Presentación

Los nuevos retos económicos que afronta el país por cuenta de la mayor dinámica comercial, los acuerdos arancelarios recientemente firmados, el crecimiento del consumo interno y la mayor inversión extranjera resultan un escenario propicio para reflexionar sobre la perdurabilidad de las empresas en Colombia y el potencial que estas tienen para convertirse en agentes de transformación productiva. Las estrategias del Gobierno Nacional, el sector privado y las cámaras de comercio han apuntado en los últimos años a promover la generación de valor agregado en la producción de aquellos bienes que representan oportunidades en los nuevos mercados.

El quinto cuaderno de análisis económico, denominado “Las empresas como agentes de transformación productiva y su perdurabilidad en Colombia”, constituye una reflexión sobre cómo se encuentran las sociedades del país en cuanto a edad promedio, activos, el tipo de firma creada, el subsector económico al que pertenece y las regiones más destacadas en número de empresas. Se trata de un documento presentado por Confecámaras y el Comité de Análisis Económico de la Red de Cámaras de Comercio que componen las Cámaras de Comercio de Bogotá, Cali, Medellín y Barranquilla, de la mano del Centro de Estudios para el Desarrollo y la Competitividad (CEDEC) de la Cámara de Comercio de Cartagena y el Observatorio de Competitividad “Compite 360” de la Cámara de Comercio de Bucaramanga.

LAS EMPRESAS COMO AGENTES DE TRANSFORMACIÓN PRODUCTIVA Y SU PERDURABILIDAD EN COLOMBIA

Contenido

1. Introducción
2. Transformación productiva y crecimiento económico
3. Así va Colombia en transformación productiva
 - 3.1 Panorama Nacional
 - 3.2 Región Amazonía y Orinoquía
 - 3.3 Región Antioquía y Eje Cafetero
 - 3.4 Región Caribe
 - 3.5 Región Centro
 - 3.6 Región Oriente
 - 3.7 Región Pacífico
4. Hacia el fortalecimiento de los mercados
5. Conclusiones y Recomendaciones
6. Bibliografía
7. Ficha metodológica

Colección de Cuadernos de Análisis Económico

Julián Domínguez Rivera
Yelitza Cárdenas Rojas
Mauricio Rodríguez Gallego
Silvana Varón Parra
Juan Manuel Ramírez Montero
Confecámaras

Gustavo Pacheco Castro
Diana Reyes Mejía
Guada Rodelo Acuña
Cámara de Comercio de Barranquilla

Ricardo Ayala Ramírez
José Ramón Ortegón Salgado
Cámara de Comercio de Bogotá

Horacio Alfonso Cáceres Trstancho
Saida Lorena Avellaneda Silva
Cámara de Comercio de Bucaramanga

Daniel Zamorano Villanueva
Harold Londoño Martínez
Johana Padilla Bedoya
Cámara de Comercio de Cali

Luis Fernando López Pineda
Dairo Novoa Pérez
Cámara de Comercio de Cartagena

Olga María Ospina Trejos
Alina Londoño Osorio
Humberto Álvarez Hincapié
Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia

Diseño y armada electrónica:
V&G Artes Gráficas
www.v&gartesgraficas.com

Septiembre de 2013

1. Introducción

Las más recientes mediciones sobre competitividad indican que Colombia no se está moviendo lo suficientemente rápido en el camino que lo conduzca a ser una de las economías más eficientes del mundo. El país se mantiene en el puesto 69 entre 148 países, según el Foro Económico Mundial (2013- 2014), y aunque avanzó 4 posiciones en el ranking del Instituto Internacional para el Desarrollo, ocupa el lugar 48 entre 60 economías, por debajo de Chile, México y Perú.

Experiencias exitosas de naciones como Corea del Sur, demuestran que en lugar de desviar la discusión hacia modelos netamente proteccionistas, se debe asumir la transformación productiva para competir con los mejores, entendiendo esta desde la perspectiva de los bienes y servicios generados con valor agregado a partir de la modernización de los diferentes procesos de la industria y de eficientes escenarios de innovación por parte de las cadenas productivas, transformación que se encuentra ligada al crecimiento económico con un componente de calidad (MInCIT, 2012).

Los profesores Ricardo Hausmann y Dani Rodrik, reconocidos por sus investigaciones en torno al concepto de transformación productiva, establecieron como criterios de identidad para las compañías que juegan un papel como agentes de transformación productiva: el creciente número de activos, mejor acceso al financiamiento, fortalecimiento de la investigación y el conocimiento sobre sus procesos y la continua capacidad de gestión para reinventar y modernizar sus negocios (Montengro, 2011).

En ese sentido, sostienen varias de sus investigaciones, que la sofisticación de los procesos de producción contribuye de manera directa con la mayor permanencia en el tiempo de las empresas y, de esa forma, con el mayor crecimiento económico de un país; sin embargo, aspectos como el desconocimiento sobre el uso del registro de marcas, patentes y el marco jurídico de propiedad intelectual, sumado a los numerosos retos en infraestructura desestimulan la mayor inmersión en procesos de transformación productiva. A juicio de Hausmann, para que una economía modernice su producción privada y se la juegue por la innovación resulta fundamental la formulación de políticas de Estado que se traduzcan en programas claros que beneficien no sólo a las grandes sino también pequeñas empresas de un país.

Con base en los criterios anteriormente mencionados, el presente estudio identificó 80.268 sociedades pymes y grandes activas a julio de 2013 que por sus condiciones resultan apropiadas para convertirse en agentes de transformación

productiva y a partir de las cuales se puede analizar lo que sucede con la perdurabilidad de las compañías en Colombia; esta muestra seleccionada representa el 9,4 % de las 851.119 sociedades que existen y el 2,8 % de las 2.800.000 empresas que tiene Colombia (teniendo en cuenta a 1.931.971 personas naturales).

La selección de la muestra permitió identificar, entre otros elementos, que la edad promedio de las empresas que tienen características favorables para convertirse en agentes de transformación productiva es de 12,5 años en promedio y que desde la perspectiva de perdurabilidad sectores económicos como el agropecuario y el industrial tienen empresas con mayor número de años (15 años en cada caso); muy de cerca se encuentran servicios y comercio con 12 años.

Ingredientes como la innovación, el emprendimiento, la formalización, la construcción de espacios más competitivos como es el caso de las zonas francas, el fomento de los clústeres en sectores claves de la demanda nacional, la capacitación de la mano de obra, la calificación en estándares internacionales de alta calidad son aspectos fundamentales para la perdurabilidad de las empresas en Colombia y el desafío para el país es generar el ambiente propicio para el desarrollo, crecimiento y sostenibilidad de las sociedades.

Sin lugar a dudas, el momento por el que atraviesa el país exige que las empresas privadas se hagan competitivas en cada proceso de producción y se especialicen en el renglón económico donde durante años han realizado negocios. Por esa razón, las dinámicas de transformación productiva en las que el Gobierno Nacional ha estado inmerso y en las cuales Confecámaras -de la mano de las 57 cámaras de comercio del país- ha acompañado de manera activa resultan vitales en el camino hacia el desarrollo económico, el fortalecimiento del mercado local, el crecimiento de las compañías nacionales y el aprovechamiento de los tratados de libre comercio que ha firmado el país; ese camino permitirá lograr la sofisticación de la producción nacional que se traducirá en mayores niveles de competitividad.

2. Crecimiento económico a partir de la transformación productiva

Colombia se ha trazado como visión al 2032 ser uno de los países más competitivos de América Latina y el Caribe alcanzando un nivel de ingresos por habitante equivalente al de países de ingresos medios altos, meta que se cumplirá a través de una economía de cara al mercado internacional, exportando bienes y servicios de alto valor agregado. Esto último, por supuesto requiere apostar los esfuerzos de la política pública hacia sectores de clase mundial que estén fundamentados en las potencialidades económicas endógenas del país.

El 2032 es un horizonte de tiempo relativamente corto en relación al presente, alcanzar la meta planteada para ese año exige un proceso efectivo. No obstante, hay países que han logrado un cambio de tal magnitud en tan poco tiempo; por ejemplo, en 1950 Colombia tenía un PIB per cápita de 400 dólares, superior al de Corea y Japón quienes registraron 250 dólares y 371 dólares respectivamente; ya en 2003 –un poco más de 50 años-, el PIB per cápita de Colombia era de 6.905 dólares, inferior al de Japón (US\$24.033) y al de Corea (US\$17.505)¹. ¿Qué explica el crecimiento acelerado, de estos y otros países del Sudeste Asiático? Una de las principales conclusiones que la literatura muestra como causa es la transformación productiva.

Ahora bien, ¿qué es la transformación productiva? Es un cambio dinámico positivo que se logra en el aparato productivo de una economía para producir bienes con mayor valor agregado. Es decir, producir en mayor proporción bienes intensivos en capital, tecnología e innovación, que bienes intensivos en mano de obra y recursos naturales. Esto por supuesto no es un tema nuevo, dado que desde la década de 1.950 la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), a través de sus principales exponentes Raúl Prebisch y Celso Furtado teorizaron acerca de la necesidad de lograr una transformación productiva exitosa en América Latina y el Caribe para cerrar la brecha que nos distanciaba en aquel entonces de los países más desarrollados.

Así mismo, el grado de sofisticación² o de valor agregado que tengan los productos que un país produce y exporta determina de alguna manera el crecimiento económico.

¹ Cálculos y diseño del autor con base en datos de Center for International Comparisons at the University of Pennsylvania, Penn World Tables.

² El grado de sofisticación es medido por Hausmann y Klinger a través de una batería de indicadores basados en dos variables: Prody y Expy. “El PRODY es un indicador implícito de la ventaja comparativa revelada de cada país en cierto producto y trata de asociar la productividad con el nivel de ingreso de un país. Entre tanto, el

Para lograr una transformación productiva que nos lleve a lograr mayores tasas de crecimiento, tal como lo hicieron, por ejemplo, los países del Sudeste Asiático en el tiempo en que lo hicieron, es necesario partir de lo que ya se tiene desde el aparato productivo, identificado los productos de mayor valor agregado que son más “cercanos” de alcanzar con la capacidad productiva instalada existente. En palabras de Hausmann:

“La transformación productiva posible depende de que tan “cerca” está un producto potencial de los productos en los que el país ya tiene ventaja comparativa” (Hausmann, 2007)

El Gobierno nacional, en aras de cumplir con la visión trazada para el 2032 contrató un estudio con el profesor Ricardo Hausmann, con el fin de identificar, entre otras cosas, los productos de mayor valor agregado que el país y cada región que lo conforman pueden alcanzar dados sus aparatos productivos. Hausmann identificó los 20 productos más “cercanos” por región para iniciar una transformación productiva (Hausmann & Klinger, 2007).

3. Así va Colombia en transformación productiva

Los renglones económicos que están generando valor agregado tanto para productos tradicionales como no tradicionales a través del uso del conocimiento son aquellos que están logrando efectos importantes en materia de transformación productiva en Colombia; por esa razón, actualmente el país está trazando iniciativas para favorecer los procesos de investigación e innovación que permitan hacer más competitivos a los productos colombianos y sintonizarlos con los sistemas de producción a nivel internacional.

EXPY es un indicador que se construye a partir del PRODY, y sirve para medir el grado de sofisticación de la canasta de exportación de un país. Se calcula multiplicando el porcentaje de participación de cada producto exportado por un país en el valor total de sus exportaciones por el PRODY del mismo producto” (López, Luis, 2007 página 35).



Programa de Transformación Productiva (PTP)

Una de estas acciones de política pública impulsadas por el Gobierno Nacional es el Programa de Transformación Productiva (PTP) del Ministerio de Comercio, Industria y Turismo que mediante una metodología concertada por diferentes actores propende por la realización de alianzas público privadas para promover el desarrollo de ciertos bienes y servicios de la economía con ingredientes adicionales que garanticen un valor agregado.

Fuente: MinCIT, 2013

El programa de transformación productiva del Ministerio de Comercio impulsa a 16 subsectores productivos clasificados en tres grupos así: agroindustria, manufacturas y servicios. En el caso del primero se encuentran acuicultura; carne bovina; chocolatería y confitería; hortofrutícola; lácteo, y palma. En el caso del segundo grupo están cosméticos y artículos de aseo; editorial e industria de la comunicación gráfica; autopartes y vehículos; sistema moda, y metalmecánico. Y en el tercer grupo están tercerización de procesos; software y tecnologías de la información; energía eléctrica; turismo de salud y turismo de naturaleza.

Informes recientes del DANE (2013) demuestran que el crecimiento económico de Colombia está basado en la explotación de recursos naturales no renovables, en algunos productos de los sectores agrícola, industrial y servicios, y en una aún reducida balanza de exportaciones frente al creciente consumo interno. Si bien todos estos sectores resultan fundamentales para el jalonamiento de un mayor Producto Interno Bruto (PIB), la generación de valor agregado y el incremento de la calidad en la oferta de bienes y servicios son los que permiten alcanzar un efecto trascendental sobre fenómenos como el desempleo, la pobreza y la desigualdad.



Dos escenarios para la transformación

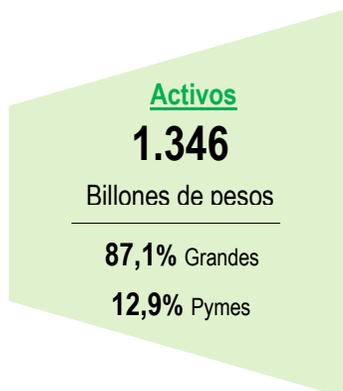
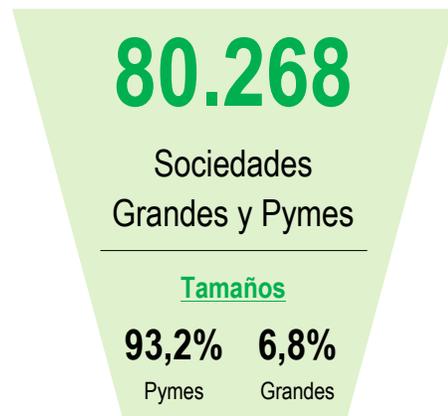
La transformación productiva en Colombia avanza desde dos escenarios: en primer lugar, aquellos productos tradicionales que tienen una demanda establecida y que requieren de modernización a partir de sus procesos para lograr el estatus de clase mundial; y en segundo lugar, los bienes que surgen a partir de las nuevas oportunidades en materia de mercado local o de comercio exterior a partir de la diversificación de la balanza comercial.

Fuente: MinCIT, 2013

Las alianzas público privadas que promueven este propósito contemplan cuatro ejes temáticos que se estructuran de manera transversal: recursos humanos, infraestructura, normatividad y regulación, y fortalecimiento de la industria, promoción e innovación. Mediante esta metodología propuesta por el Programa de Transformación Productiva (PTP) es que el Gobierno Nacional apunta a generar más de 300.000 empleos luego de la generación de valor agregado en 20 sectores económicos en los próximos dos años.

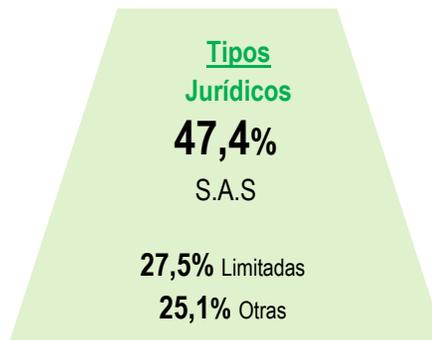
3.1 Panorama nacional: Colombia

Con el fin de analizar el comportamiento de la perdurabilidad de las empresas en Colombia, el presente estudio seleccionó una muestra de 80.268 sociedades grandes y pymes renovadas a julio del 2013, que de acuerdo con los criterios establecidos en los estudios de Hausmann y Rodrik se trata de compañías que tienen condiciones para convertirse en agentes de transformación productiva; este grupo representa el 9,4 % de las 851.119 sociedades que existen en el país y el 2,8 % de las más de 2.800.000 empresas que conforman el universo total de estudio.



Por tamaño, de la muestra seleccionada, el 93,2 % (74.649 empresas) son pymes y el 6,8 % (5.458) son grandes, lo que no sorprende si se tiene en cuenta que en Colombia tradicionalmente las empresas son pequeñas y allí precisamente es donde se concentra la generación de empleo a nivel nacional. El balance de activos de la muestra, uno de los principales criterios establecidos por Hausmann en cuanto a crecimiento para apuntar a la transformación productiva, supera los 1.300 billones de pesos, lo que representa dos veces el PIB de Colombia.

Sobre el tipo de sociedad, el 47,4 % (38.047 sociedades) del grupo seleccionado de compañías son de tipo jurídico SAS; el 27,5 % (22.073 sociedades) son limitadas y el 25,1 % (20.147 sociedades) corresponden a otras



formas de registro, una muestra de que en Colombia se sigue optando por las SAS como la mejor forma jurídica para hacer empresa tal y como ha sucedido en años anteriores.

Uno de los hechos más relevantes sobre el comportamiento de la perdurabilidad de las empresas en Colombia es que de las 80.268 sociedades seleccionadas, 28.929 empresas (que equivalen al 36 % del total) fueron creadas en los últimos cinco años y las que superaron los cinco años de vida son 51.339 (63,9 %); mientras en el primer caso, las más jóvenes, las pymes son el 96% (27.771 empresas), en el escenario de las que presentan mayor edad representan el 91% (46.718 empresas).



La edad promedio de las sociedades en Colombia es de 18 años en el caso de las grandes y de 12 años en las pymes, con un promedio total de 12,5 años si se tiene en cuenta la mayor participación de las empresas pequeñas, que evidencian lo jóvenes que son las compañías que tienen condiciones para convertirse en agentes de transformación productiva.

La corta edad promedio de las sociedades deja entrever que hay claras necesidades de fortalecer las políticas públicas de innovación y emprendimiento hacia estos segmentos de la producción nacional que garanticen una mayor permanencia en el tiempo.

Las iniciativas de acceso a la financiación de nuevos proyectos de investigación y la inserción en foros donde se expongan experiencias de éxito en la construcción de procesos de alta calidad podrían contribuir de manera eficiente en la transformación productiva de un mayor número de compañías.



Y si bien las pymes constituyen la base estructural de la transformación productiva en Colombia, hay que reconocer que las grandes empresas han realizado la tarea en medio de circunstancias adversas si se tiene en cuenta que la edad promedio de estas es mayor que las de las pymes.

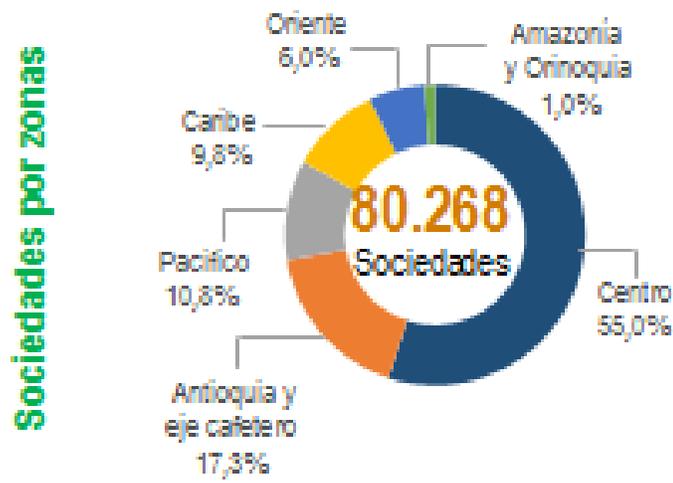
Sociedades por Sectores



Por sectores, de las más de 80.000 sociedades que tienen potencial para convertirse en agentes de transformación productiva, el 45,6 % corresponden al sector servicios; el 23,5 % a comercio; el 13,3 % a industria; el 11 % a construcción; el 4,8 % a agropecuario, y el 1,8 % a minas. Sin duda, en la relación entre esta muestra seleccionada y los recientes informes sobre mercado laboral y Producto Interno Bruto (PIB), sectores como el de comercios y servicios resultan fundamentales en la estructura tanto de generación de empleo como de mayor crecimiento económico.

Para el análisis del comportamiento de las regiones, los departamentos se agruparon de la siguiente forma:

- Amazonía y Orinoquía, conformada por Amazonas, Caquetá, Guaviare, Guainía, Guaviare, Meta, Putumayo, Vaupés y Vichada;
- Antioquía y Eje Cafetero: Antioquía Caldas, Quindío y Risaralda;
- Caribe: Atlántico, Bolívar, Cesar, Córdoba, Guajira, Magdalena, San Andrés y Providencia y Sucre;
- Centro: Bogotá, Cundinamarca, Huila y Tolima;
- Oriente: Arauca, Boyacá, Casanare, Norte de Santander y Santander, y
- Pacífico: Cauca, Chocó, Nariño y Valle del Cauca.

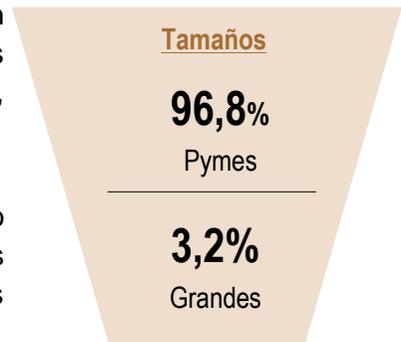


Así las cosas, por regiones la correspondiente a central tiene la mayor participación en el número de sociedades con el 55 % (44.174 sociedades) de las renovadas hasta el séptimo mes del 2013; la zona de Antioquia y el eje cafetero, un 17,3 % (13.886); Pacífico, 10,8 % (8.668); Caribe, 9,8 % (7.886); Oriente, 6 % (4.816), y Amazonía y Orinoquía, 1 % (802). Aunque claramente la región central compuesta por los departamentos de Cundinamarca, Tolima y Huila, además de Bogotá, representa una participación mayoritaria que supera la mitad del total de sociedades en Colombia, el crecimiento de registros en las regiones Caribe, Pacífico y Oriente demuestran que en la medida que se avanza hacia la transformación productiva y se fomenta el emprendimiento la tendencia al equilibrio en materia de participación es más fuerte.

3.2 Región Amazonía y Orinoquía

Hay 857 sociedades grandes y pymes en la región Amazonía y Orinoquía, compuesta por los departamentos de Amazonas, Caquetá, Guaviare, Guainía, Guaviare, Meta, Putumayo, Vaupés y Vichada.

Del total, el 46 % corresponden a sociedades de tipo jurídico SAS, el 39 % a limitadas y el 15 % a otras formas de registro. Las sociedades de esta región del país representan activos por 3 billones de pesos.



En relación con el registro de nuevas sociedades, vale la pena destacar que hay 443 que fueron creadas en los últimos cinco años, de las cuales el 98,4 % son pymes y el 1,6 % son grandes, frente a las 414 que superaron los cinco años de vida (de estas, el 95,2 % son pymes y un 4,8 % son grandes).

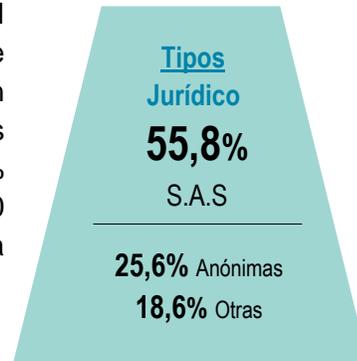
Actualmente, la región promueve varias iniciativas de política pública en relación con el acompañamiento a las empresas que apuesten por la innovación y la generación de valor agregado a sus productos y, a su vez, se facilita la presencia de estas ideas de emprendimiento en ferias realizadas en Bogotá para exponer sus productos.



En general, la región Amazonía tiene amplias fortalezas en productos orgánicos autóctonos de la zona que mediante estrategias claras de mercadeo se han posicionado entre los diferentes consumidores. En este sentido existe una amplia oportunidad para fomentar la mayor producción, con un incremento en la calidad y la generación de valor agregado, pensando en mercados internacionales.

3.3 Antioquia y Eje Cafetero

Del total de empresas asentadas en Antioquia y el Eje Cafetero, compuestas por los departamentos de Caldas, Quindío y Risaralda, un 32 % corresponden a sociedades jurídicas y un 68 % a personas naturales; las sociedades acumulan cerca del 99 % del capital de la base empresarial y agrupan un 90 % del total de empresas grandes y pymes de la región.

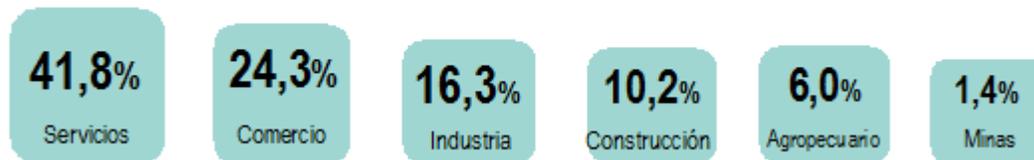


Una de las principales características de esta región del país es la edad promedio de sus empresas que ronda entre los 18 años para las grandes –similar al promedio nacional- y de 11 años para las pymes, un dato que es inferior a otras regiones como el caso del Pacífico y el Oriente.



En la región de Antioquia y el Eje Cafetero hay 13.879 sociedades jurídicas grandes y pymes –17,3 % del total de este grupo de empresas en Colombia– con activos por 322 billones de pesos, y exportaciones en 2012 por 6.581 millones de dólares; de esas empresas, 5.681 se crearon en los últimos cinco años, principalmente en actividades de servicios a las empresas, construcción, servicios inmobiliarios, informática y actividades conexas, hoteles y restaurantes, servicios de salud, y agricultura, entre otros.

Sociedades por Sectores



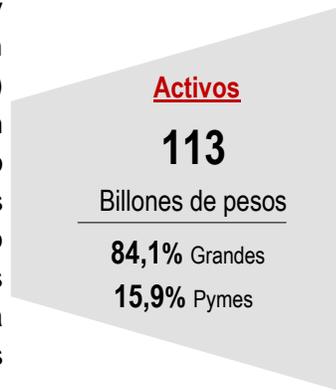
De las 1.000 sociedades más grandes del sector real del país según ingresos – reportadas por la Superintendencia de Sociedades–, 172 se ubican en Antioquia y el Eje Cafetero con ventas por 43 billones de pesos en 2012 que representaron un 14 % del total nacional. La presencia de las grandes empresas en la región favorece la introducción de nuevas dinámicas al sistema productivo regional, y la creación de redes de negocios y de proveedores que vinculan a empresas de menor tamaño, lo cual constituye un activo fundamental para la promoción del desarrollo empresarial y la especialización productiva.

La estrategia de desarrollo productivo para los cuatro departamentos, expresada en los planes de desarrollo departamentales y en los respectivos planes regionales de competitividad, considera elementos claves y que establecen las bases para la transformación de la economía de la región: formalización, innovación, ciencia y tecnología, inversión, acceso a mercados y a crédito; esos elementos, con una orientación hacia la base empresarial existente, se complementan con programas de emprendimiento y estrategias transversales.

La institucionalidad pública y privada busca fortalecer la base empresarial en actividades en las que se presentan oportunidades significativas frente a nuevos mercados. En Antioquia se hay 6 “clústers” estratégicos alrededor de los subsectores textil/confección, energía eléctrica, construcción, turismo de negocios, servicios especializados de salud, y TIC, y de algunas cadenas agrícolas; y en el Eje Cafetero se priorizan actividades de turismo, metalmecánica, biotecnología, agroindustria, logística y TIC (BPO), entre otros.

3.4 Región Caribe

En la región hay 7.889 sociedades entre grandes y pymes con un total de 113 billones de pesos en activos. De estas, sólo el 6,9 % (544 sociedades) son grandes pero aportan el 84,1 % del indicador en cuestión, o sea 95 billones de pesos. Según tipo jurídico, el 44,2 % corresponde a S.A.S., seguidas de las limitadas con el 28,9 %. La edad promedio está entre los 11 años para las pymes y de 18 años para las grandes, sintonizado con el panorama nacional. Según las cifras del RUES, el 35 % de las empresas fueron creadas en los últimos 5 años.



De acuerdo con el sector económico, el 46,2 % (3.644) de las sociedades se dedica a la prestación de servicios; 24 % (1.893 sociedades) al comercio, 13,9 % (1.098) a la construcción, y el 15,9 % (1.254) restante a la agricultura, industria o minería. En comparación con el nivel nacional donde el sector de la construcción no se destaca entre los primeros lugares, en el caso de la región Caribe se trata de un renglón de la economía que constituye un importante dinamizador; como en el resto del país el sector servicios es vital.

Sociedades por Sectores

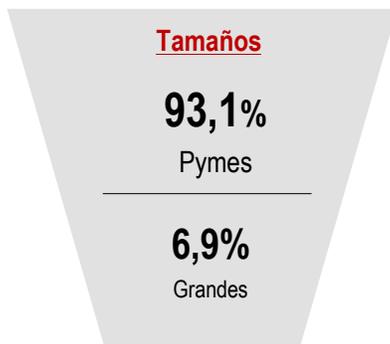


No cabe duda que para lograr la transformación productiva de la región Caribe colombiana y de esta forma ir acortando distancia, en términos socioeconómico, frente a las zonas geográficas de mayor desarrollo del país, de acuerdo con los estudios adelantados por la Cámara de Comercio de Barranquilla, es primordial que se trabaje en la dinamización de actividades que generen mayor valor e impacto, lo cual se alcanzará mediante un tejido empresarial



sólido, fundamentado en la creación de conocimiento e información que promueva la sofisticación de los empresarios, gracias a un entendimiento más profundo de los mercados.

Claro está, para ello se requiere de la movilización de recursos y esfuerzos, a través de alianzas estratégicas entre los diversos actores público y privado del orden nacional e internacional, “hacia sus clústeres más relevantes como también a aquellas industrias que muestren una mayor productividad, crecimiento y rentabilidad, que sean capaces de atraer cada vez más capital y generar empleos de calidad”.



Es así que en los últimos años han surgido en la región una serie de proyectos orientados a fortalecer la competitividad de los sistemas empresariales, entre los cuales podemos mencionar la Ruta Competitiva (RC), cuyo propósito es actuar como un catalizador del cambio, de tal manera que se mejore la comunicación entre las instituciones públicas y las empresas, permitiendo llegar a un entendimiento común respecto de la situación de los clústeres y

las líneas de acción necesarias que se diseñen y se ejecuten para tal fin.

Vale decir que la RC es promovida por Innpulsa Colombia con Mincomercio y a nivel departamental por las gobernaciones, las alcaldías y las cámaras de comercio. En la actualidad se trabaja en el desarrollo de los siguientes clústeres: muebles y logística en el Atlántico; turismo y servicios náuticos en Bolívar; banano y turismo en el Magdalena, y lácteos y turismo cultural en el Cesar.

Igualmente, el Observatorio del Caribe Colombiano desde comienzos de 2013 se encuentra trabajado en la creación del "Plan Prospectivo Estratégico de la Región Caribe", resultando 38 estrategias que buscan resolver los principales problemas de la región en las diferentes variables de desarrollo, entre las que se incluye la transformación productiva.

3.5 Región Central

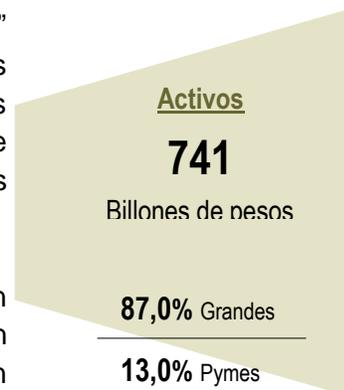
Se trata de la región con mayor participación del registro de empresas en Colombia por la localización de Bogotá en su área. La región, integrada por Bogotá, Cundinamarca, Huila y Tolima, es el principal centro económico y empresarial del país con 12,8 millones de habitantes y en donde se concentra el 27 % de la población colombiana.



En esta área se localizan más de 400.000 empresas que constituyen el 47 % del total de matriculadas en las cámaras de comercio, de las cuales 44.172 sociedades son pymes y grandes que representan un 55 % de la participación en el total de sociedades.

En la región central se desarrollan diversas iniciativas para promover la transformación productiva de las empresas: En Bogotá, por ejemplo, con el liderazgo de la Cámara de Comercio se inició en el 2012 el “Programa de desarrollo de iniciativas de clúster” orientado a fomentar el trabajo asociativo entre los actores del clúster para mejorar las estrategias y las operaciones de las empresas, optimizar el ambiente de negocios y fortalecer el trabajo en red de los clúster.

Las Comisiones Regionales de Competitividad, con base en las apuestas productivas, están contribuyendo a mejorar el entorno de negocios. En Bogotá y Cundinamarca hay seis apuestas productivas en agroindustria, siete en servicios y siete en la industria; en el Tolima hay seis en agroindustria, dos en industria y dos en servicios, y en el Huila hay apuestas en cafés especializados, frutales, cacao y tabaco, turismo ecológico, cultural y de salud, y en la producción de fosfatos, arcillas y mármoles. El mercado interno es la principal fuente de crecimiento para las empresas de la



región central: la mayoría, con un 96 %, vende la mayor parte de su producción en el mercado local (en toda la región) y nacional³.

Entre los sectores más destacados en cuanto a presencia de sociedades se encuentra el de servicios y el de comercio. Por el contrario los de menor número de registros tienen que ver con el sector agropecuario y el de minas.

Sociedades por Sectores



La perdurabilidad es una característica destacable de las empresas de esta zona: un 65 % superó los cinco años de existencia, especialmente pymes con un 92 % y grandes empresas un 8%, con altos niveles de activos, ventas y capacidad competitiva. Para la mayor permanencia en el tiempo se requiere la colaboración pública privada que permita consolidar un entorno que facilite, promueva el desarrollo productivo y empresarial e incremente la inversión; es prioritario remover obstáculos que limitan la competitividad de las empresas.

³ Ver al respecto Cámara de Comercio de Bogotá (CCB, 2013). Encuesta Clima de los Negocios en Bogotá. CCB.

3.6 Región Oriente

La región oriente conformada por los departamentos de Arauca, Casanare, Boyacá, Norte de Santander y Santander, representa el 15 % del total del PIB nacional y registra en sus cámaras de comercio más de 170.000 empresas en todos los ramos de la producción. Su actividad empresarial representa un nivel interesante de sociedades jurídicas en el rango de la pyme y gran empresa, volumen cercano a las 4.840 compañías las cuales generan gran parte del valor agregado de la región.

Tamaños

94,7%

Pymes

5,3%

Grandes

Edad promedio

22 Años

Grandes

12 Años

Pymes

Este universo de empresas revela un promedio de edad bastante joven para las pymes, con 12 años

de vida, lo cual indica que ha existido una baja supervivencia en los negocios creados en el siglo anterior, aunque este promedio iguala el valor nacional.

Sin embargo, para el caso de las grandes la edad promedio es de 22 años lo que resulta superior no solo al promedio nacional sino a otras regiones del país, incluso la central. Este fenómeno justifica la necesidad de trabajar hacia la búsqueda de grandes capitales y de un escenario de internacionalización, debido a que esta clase de negocios que cuentan con mayores recursos para la transformación productiva actualmente están más vinculados con el mercado local.

En los últimos cinco años se aprecia una dinámica importante en materia de emprendimiento de alto valor, es decir en firmas clasificadas como pymes y grandes, con aproximadamente 1.717 compañías que se encuentran vigentes al 2013 en las diferentes cámaras de comercio de la zona.

Tipos Jurídico

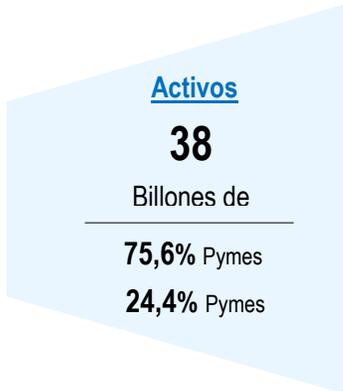
39,7%

S.A.S

39,5% Limitadas

20,8% Otras

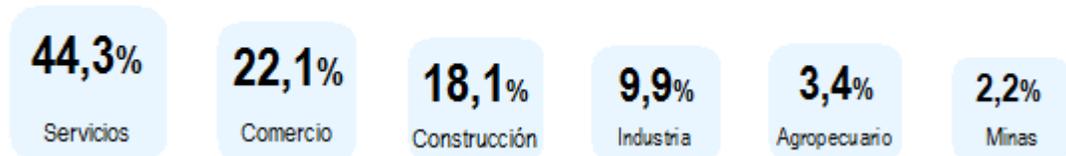
Estos negocios registran en la actualidad activos por más de 4 billones de pesos, cifra que solo para efectos comparativos representa casi el 9 % del PIB regional. Este movimiento de nuevos negocios expresa que el emprendimiento de alta escala se ha convertido en un factor fundamental para el desarrollo, debido al enorme aporte que en materia de capital brinda a la economía, pero también indica que el oriente del país a pesar de todos los problemas que afectan su competitividad, posee cualidades para la atracción de nuevos recursos.



Por departamentos la mayoría de las nuevas inversiones en término de activos se han concentrado en Santander con una participación en el total de la región de 67 %, seguido por Norte de Santander con 15,4 %; Casanare, 8,8 %; Boyacá, 7,2 % y Arauca, 1,7 %.

Por último, se puede afirmar que la actividad empresarial en este territorio despliega un crecimiento importante en cuanto a nuevas empresas con capitales destacados, comportamiento que es sinónimo de un mejor ambiente de negocios sin desconocer los problemas estructurales que deben ser resueltos por la agenda nacional y los gobiernos locales.

Sociedades por Sectores

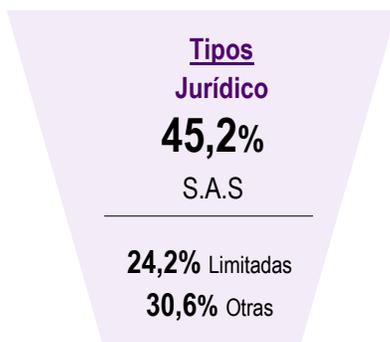


3.7 Región Pacífico

Según el Registro Único Empresarial y Social, RUES, a julio de 2013, la región Pacífico cuenta con 8.631 sociedades que representan el 10,8 % del total de sociedades a nivel nacional.



En cuanto a la capacidad de las empresas de la región para continuar su vida dentro de la dinámica económica, se obtuvo que el 67,2 % de las sociedades sobrevivieron el quinto año de vida, lo que está ligeramente por debajo del promedio nacional que se encuentra en 64 %.



La región ha puesto su atención en un conjunto de estrategias para la transformación de la estructura productiva, el fortalecimiento de la productividad y la competitividad, que conlleve a un mejoramiento de la distribución de ingreso y de la riqueza. Mirar al Pacífico es un factor determinante en este proceso y parte de la visión está en consolidarse con estándares mundiales como la plataforma de comercio internacional del Pacífico con una oferta exportable de alto valor agregado.



De manera paralela, la región no ha sido indiferente a los cambios en la estructura económica a nivel mundial y ha venido experimentando un desplazamiento de los sectores primario y secundario hacia el sector de los servicios que exige avances en el valor agregado.

En Nariño se ha implementado el programa Rutas Competitivas que pretende fortalecer la competitividad de sectores productivos a través de la recepción, desarrollo e implementación de una metodología de gestión estratégica con enfoque de “clúster”, basándose en dos cadenas productivas, el café y el sector lácteo. En otro escenario, las apuestas productivas del departamento de Cauca incluyen productos del sector agroindustrial principalmente y bienes de sectores como artesanías y joyería, y del sector de servicios.

En el caso del Valle del Cauca, entre los ejemplos más representativos, se encuentra el Grupo Carvajal, que aunque comenzó fabricando papel y se convirtió en uno de los grupos empresariales más reconocidos del país, ha venido redireccionando su especialidad en el campo de la tecnología; de hecho, en asocio con Zonamérica construirá en Cali la zona franca más grande de servicios a nivel nacional, la cual se dedicará a las operaciones de servicios globales como KPO, centros de servicios compartidos y “backoffice” (gestión) administrativos. Los ingenios azucareros también se han venido transformando y logrando una menor dependencia del azúcar, fortaleciendo cada vez más las actividades del alcohol carburante y la cogeneración de energía.

Sociedades por Sectores



4. Conclusiones y recomendaciones

Resulta fundamental continuar trabajando para fortalecer la perdurabilidad de las empresas en Colombia, ya que la antigüedad tiene una mayor incidencia en la capitalización y equilibrio financiero. Se encontró que la mayoría de las sociedades colombianas son jóvenes y en edad mediana: el 30,5% son empresas jóvenes (0 a 4 años), el 55,8% en edad mediana (5 a 24 años) y el 13,7% son maduras (más de 25 años). Tienen en promedio 12,5 años y se distribuyen en los sectores de: servicios, 45,6%, con edad promedio de 12 años; comercio, 23,5% y 12 años; industria, 13,3%, y 15 años; construcción, 11,0% y 10 años; agropecuario, 4,8% y 15 años, y minas, 1,8% y 8 años. El reto, es llevar a que las empresas cuenten con mayor estabilidad jurídica y financiera, mayor desarrollo tecnológico y un buen ambiente de negocios que destacan, entre otros, organismos como el Banco Mundial a través del ranking “Doing Business”.

La necesidad de continuar en el camino hacia la transformación productiva de las empresas en Colombia es un hecho evidente en la radiografía del sector privado nacional con varios componentes que llaman la atención de manera positiva y dejan en el ambiente de negocios valiosas expectativas para la planeación de políticas públicas en el corto, mediano y largo plazo. Las compañías radicadas en el país están buscando estrategias para alcanzar niveles de innovación que hace algunos años no estaban entre sus propósitos misionales, como una consecuencia de la globalización en la que se ha inmerso el país, de la diversificación de la balanza comercial y de la importancia que se le ha dado a los temas tecnológicos y de telecomunicaciones en la agenda pública como un ingrediente de competitividad.

La realidad actual es que las grandes compañías están generando valor agregado a sus bienes y servicios, y están imprimiendo un sello de calidad que ubica a Colombia en un escenario privilegiado en materia de competitividad y de aprovechamiento de los nuevos tratados de libre comercio, sin desconocer que afrontan desafíos en materia de infraestructura, capacidad de producción y educación no solo en términos de capacitación técnica sino de herramientas claves para cualquier negociación como es el caso del bilingüismo. Aún así, los resultados son sorprendentes en lo que refiere a la mayor participación de compañías que aprovechan el mercado interno y que se han tenido que reinventar para competir incluso con las emergentes que aterrizan en el país por cuenta del posicionamiento que a nivel internacional ha logrado Colombia como destino de inversión extranjera directa.

Las pymes, por su parte, continúan jugando un papel trascendental en la estructura empresarial del país como jalonadoras de crecimiento económico, generadoras de empleo y promotoras de la formalidad. En este amplio grupo se trazan grandes retos para continuar el camino hacia la transformación productiva que es, sin duda, el mejor sendero para construir desarrollo económico y mantener la permanencia en el tiempo de las compañías en todo el país.

Los avances en materia de transformación productiva no son ajenos a las regiones más apartadas del país donde en medio de la carencia de las facilidades de información, infraestructura, acceso a crédito y otras adversidades, han logrado producir bienes de calidad que actualmente se encuentran comercializados en el exterior; de ahí que ya no sorprenda encontrar en departamentos como el Amazonas, el Putumayo y Caquetá productos con registro de marca tipo exportación que tienen clientes en mercados internacionales.

En ese camino, las cámaras de comercio del país han realizado una tarea sin precedentes apuntando a la oferta de información de calidad, las continuas capacitaciones para los emprendedores, la promoción del concepto de innovación como el secreto de la transformación productiva y la búsqueda de estrategias empresariales para la generación de valor agregado en productos colombianos. De la misma forma, el Gobierno Nacional ha puesto entre las prioridades de su agenda pública la mayor inversión en ciencia y tecnología, la promoción de los productos colombianos en el exterior, el fortalecimiento de la marca colombiana en el mercado nacional, el fomento de la innovación en los procesos de producción en las empresas emergentes y la búsqueda de nuevas líneas de crédito empresariales.

Colombia ya no es un país con un mercado interno pequeño ni mucho menos con una balanza comercial conformada en su mayoría por tres mercados tradicionales. Ahora, se trata de una economía emergente que tiene que afrontar grandes retos en materia de competitividad, eficiencia, logística, educación, infraestructura, conectividad, investigación y cultura; el país tiene un mercado interno que se ha consolidado a partir del proceso de apertura económica con un consumidor informado y más exigente, pero que además tiene entre sus opciones de oferta a fabricantes internacionales, y por otro lado se encuentra ad portas de iniciar un proceso de aprovechamiento de nuevos mercados en el exterior que ahora hacen parte de su red de aliados comerciales estratégicos.

En ese contexto, el proceso de transformación productiva de las empresas grandes y pymes constituye un salto al desarrollo económico y a la puesta en

marcha de una estrategia estructural de competitividad. Este logro permitirá que las compañías aumenten su edad promedio y crezcan en la permanencia en el tiempo, lo que termina convirtiéndose en el mejor indicador que una economía pueda tener; el esfuerzo de los diferentes actores que componen el proceso productivo en Colombia para favorecer los escenarios de innovación y valor agregado a los productos nacionales impactará positivamente a fenómenos sociales como el desempleo, la informalidad, la pobreza y la desigualdad. En ese camino, las políticas públicas deben apuntar en el largo plazo a la permanencia en el tiempo de las empresas a partir de procesos claros que se sintonicen con la demanda mundial, identificando la evolución del consumidor, los intereses de los medios de comunicación y la sociedad cambiante a partir de los descubrimientos tecnológicos.

Sin embargo, existen grandes retos en lo relacionado con el acceso al crédito, la consolidación de información real y actualizada para los estudios de competitividad de los empresarios, la capacitación técnica en herramientas tecnológicas, el mejoramiento de la infraestructura de todo tipo y el mayor fomento de la innovación en áreas dedicadas a la transformación productiva como es el caso de los parques tecnológicos o de algunas zonas francas. Resulta fundamental que estos temas hagan parte de la agenda pública con propuestas puntuales que les permitan a los empresarios tener expectativas aún más claras en el tiempo y espacio a partir de la realidad en diferentes aspectos del país.

Propuestas para aprovechar potencial en transformación productiva:

Desde Confecámaras y la Red de Cámaras de Comercio del país, los esfuerzos han sido prioritarios para favorecer la innovación, el valor agregado a la producción de bienes y servicios, la búsqueda de nuevos mercados y la capacitación técnica tanto para empresarios como emprendedores, conscientes de que estos ingredientes constituyen la base de la transformación productiva del país.

Las propuestas que presentamos son:

- Mejorar la información para identificar nuevas tendencias y mercados, y entender al consumidor.
- Propiciar alianzas estratégicas para el intercambio de conocimientos y la transferencia tecnológica.
- Fortalecer el capital humano que integra las empresas del país.
- Incrementar la sofisticación y valor agregado de los productos.

- Mantener el apoyo al Programa de Transformación Productiva (PTP) en las diferentes regiones colombianas a través de la red de cámaras de comercio.
- Promover las líneas de financiamiento para las empresas que busquen convertirse en agentes de transformación productiva.
- Promover las capacitaciones que fortalezcan los procesos de transformación productiva en Colombia.
- Buscar el acompañamiento de las cámaras de comercio de otros países para que expongan experiencias exitosas de transformación productiva.
- Continuar impulsando la campaña Compre Colombiano.

Empresas fuertes, perdurables y abiertas a la competencia son el complemento necesario para las acciones que se están acometiendo en infraestructura, fortalecimiento institucional y educación, principales temas en los que el país debe remontar la brecha para dar el salto competitivo.

5. Bibliografía

- **Analdex (2013)**. Estrategias sobre transformación productiva en Colombia (2013).
<http://www.acolgen.org.co/jornadas2gen/AnaldexSectoresTallaMundialSectorElectrico.pdf>
- **Barona & Rivera (2013)**, Financiación de nuevas empresas: Comparación de fuentes de financiamiento en Colombia y Chile. Cuad. admon.ser.organ. Bogotá (Colombia), 26 (46): 11-35, enero-junio de 2013.
- **CONFECAMARAS (2013)**. Registro Único Empresarial y Social (RUES)
- **DANE (2013)**. Informe mensual sobre inversión extranjera directa.
- **Hausmann, Ricardo (2007)**. Colombia vista desde afuera. Presentación de Ricardo Hausmann en Reunión Asociación de Fiduciarias. Bogotá, Abril 11 del 2007.
- **Hausmann, Ricardo y Klinger, Bailey (2007)**. Achieving Export-Led Growth in Colombia, CID Working Paper No. 182
- **Luis, López (2007)**. Transformación productiva y diversificación industrial en Colombia: de la sustitución a la desustitución de importaciones después de la reforma.
- **Luis, López (2010)**. Transformación productiva de la industria colombiana y sus regiones después de la apertura. Cuadernos de Economía, 29(53), 239-286.
- **MinCIT (2012)**. El impacto del Programa de Transformación Productiva en Colombia (PTP) (2013).
<https://www.mincomercio.gov.co/publicaciones.php?id=5393>
- **MinCIT (2012)**. El programa Compre Colombiano. (2012).
<https://www.mincomercio.gov.co/publicaciones.php?id=7739>
- **MinCIT (2012)**. Los ejes estratégicos de la Transformación Productiva en Colombia (2012).
<https://www.mincomercio.gov.co/publicaciones.php?id=5534>
- **MinCIT (2013)**. ABC de la Transformación Productiva en Colombia (2013). <https://www.mincomercio.gov.co/publicaciones.php?id=18033>

- **Montenegro, Ivan. (2011)** Colombia: Hacia una economía realmente productiva desde la perspectiva Hausman. Revista Razón Pública.

6. Ficha metodológica

A continuación se presentan las condiciones utilizadas para el cálculo del informe realizado que permiten la interpretación y análisis de las cifras.

- *Edad promedio de las sociedades:* Edad calculada desde el año de matrícula hasta la fecha de corte.
- *Sociedades que superaron el 5° año de vida:* Son las que presentan en la fecha de corte más de 5 años de operación.
- *Sociedades creadas en los últimos 5 años:* Sociedades creadas entre el 1 de enero de 2008 hasta el 12 de agosto de 2013.

Cada región la forman los siguientes departamentos:

- *Amazonía y Orinoquía:* Amazonas, Caquetá, Guaviare, Guainía, Guaviare, Meta, Putumayo, Vaupés y Vichada.
- *Antioquía y Eje Cafetero:* Antioquía Caldas, Quindío y Risaralda.
- *Caribe:* Atlántico, Bolívar, Cesar, Córdoba, Guajira, Magdalena, San Andrés y Providencia y Sucre.
- *Centro:* Bogotá, Cundinamarca, Huila y Tolima
- *Oriente:* Arauca, Boyacá, Casanare, Norte de Santander y Santander
- *Pacífico:* Cauca, Chocó, Nariño y Valle del Cauca.

FUENTES: Los datos utilizados para la elaboración de este estudio provienen:

RUES: Las sociedades inscritas con los siguientes criterios:

- Renovadas desde el 01 de enero de 2012 hasta el 12 de agosto de 2013.
- Sociedades con los siguientes tipos jurídicos: Anónimas, Limitadas, sociedades por acciones simplificada, colectivas, comandita por acciones, comandita simple, extranjeras, y asociativas de trabajo.
- Sociedades grandes y Pymes de acuerdo al tamaño de sus activos.

DANE: Datos de exportaciones.